### FACULDADE DE LETRAS UNIVERSIDADE DE COIMBRA

## FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

143

INSCRIÇÕES 585-588



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA | SECÇÃO DE ARQUEOLOGIA DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Dos fascículos 1 a 66, inclusive, fez-se um CD-ROM, no âmbito do Projecto de Culture 2000 intitulado VBI ERAT LVPA, com a colaboração da Universidade de Alcalá de Henares. A partir do fascículo 65, os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

Toda a colaboração deve ser dirigida a:

#### Instituto de Arqueologia

Secção de Arqueologia | Departamento de História, Estudos Europeus, Arqueologia e Artes Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra Palácio de Sub-Ripas

P-3000-395 COIMBRA

A publicação deste fascículo só foi possível graças ao patrocínio de:



# ESTELA DE METELLVS (TRUJILLO-CÁCERES) (Conventus Emeritensis)

En un número anterior del Ficheiro estudiábamos el epitafio de *Gemellus* procedente de la finca "La Matilla de los Almendros", donde recibimos noticias de otras inscripciones procedentes de esta dehesa del término municipal de Trujillo. La estela que aquí presentamos es una de ellas, se encuentra en el corral de una casa en las afueras de Plasenzuela dirección a la carretera regional EX–381.

Como ya dijimos, los hallazgos epigráficos y los restos arqueológicos que se observan en superficie nos inducen a pensar que en la mencionada dehesa de "La Matilla" se ubicaba un pequeño asentamiento, una *villa* o un *vicus*, que tuvo su época de mayor esplendor en tiempos tardo romanos, llegando incluso a tener vigencia en la etapa altomedieval, como lo demuestran las numerosas tumbas excavadas en la roca dispersas por el entorno.

Se trata de una estela de granito anaranjado con cabecera semicircular; está en un avanzado estado de deterioro, lo que dificulta sobremanera su lectura. Presenta dos vaciados rectangulares, paralelos y en ambos extremos, seguramente para engastar maderos. No es el único caso de estela que presenta dichas cavidades; hay quien piensa que pudieron convertirse en contrapesos de prensas olearias, no obstante la disposición de los vaciados no es la más óptima para un tiro vertical, del tipo de los "cilindros de cola de milano". Más bien nos parece que

formó parte de un "Potro", herradero de bóvidos y equinos, por su disposición y tamaño, como los que aún se conservan en las cercanas localidades de Ibahernando, La Cumbre o Botija.

```
Dimensiones: (85) x 42 x 21; letras 5.
```

```
L(ucius) N?[---] M-
ETELLVS
AN(norum) [---]
H(ic) \cdot S(itus) [E(st) S(it)] \cdot T(ibi) T(erra) \cdot L(evis)
FIL[ius] \cdot [F(aciendum)] C(uravit)
```

Aquí yace Lucio... Metelo, de... años. Que la tierra te sea leve. Su hijo procuró hacerlo.

Las letras, con grabado superficial y sin biselado, son capitales cuadradas y la interpunción de punto.

En el inicio de la primera línea se aprecian los restos de una L, sin duda la abreviatura del *praenomen* del difunto *Lucius*; la letra siguiente parece una N, sobre todo por el trazo vertical del asta final, aunque no se puede descartar otra posibilidad como una A un tanto deformada: tras esta tan sólo se distingue, muy desgastada, la letra final del reglón, una M que correspondería a la grafía inicial del nombre que continúa en la línea siguiente. Muy deteriorada está también la segunda línea, donde parece leerse, no sin dificultad ETELLVS. En la tercera línea va la expresión de la edad, imposible de descifrar, donde solo se aprecia la AN iniciales con el signo de interpunción. La penúltima línea acoge la fórmula funeraria, de la que se conservan las letras finales de la misma; es muy posible que alguno de sus vocablos no vaya abreviado, a juzgar por el espacio existente entre la H inicial y las letras finales. La línea final está prácticamente borrada, solo se distingue FIL, la expresión de parentesco entre el dedicante y el homenajeado, posiblemente completa; tampoco descartamos la fórmula fil(*ius*) pa(*tri*). Al final quizás una incisión curva pudiera corresponder a la C de *curavit*.

Se trata del epitafio de *Metellus*, un individuo con *tria nomina*, homenajeado por su hijo. El gentilicio se ha perdido a causa del vaciado de la cabecera. Ahora bien, en el supuesto de que la letra inicial fuese N, lo más lógico sería la lectura de

*Norbanus*, ya que dicho *nomen*, precisamente por su amplia dispersión y conocimiento, en ocasiones aparece abreviado; es, junto al de *Iulius*, el gentilicio más ampliamente documentado en el territorio *Turgaliensis*<sup>1</sup>.

Los Norbani, oriundos de la deductio colonial de Norba Caesarina efectuada por Caius Norbanus Flaccus<sup>2</sup>, se asentaron en las fértiles tierras agrícolas situadas entre Ibahernando v Montánchez, donde se contabilizan más de medio centenar de individuos con dicho gentilicio, hasta el punto de que algunos autores se refieren a estas tierras con el nombre de "Campo Norbense". Es relativamente frecuente el que algunos Norbanos lleven cognomina y patronímicos indígenas, lo cual nos dice mucho sobre su capacidad de integración social y la procedencia del sustrato local de la mayor parte de ellos. Especialmente significativos son los dos casos de nombre Lucius Norbanus Tancinus documentado en inscripciones procedentes de Albalá y Salvatierra de Santiago<sup>3</sup> y de Caius Norbanus Tancinus en otra de Santa Ana<sup>4</sup>, que acumulan en su denominación los dos antropónimos más importantes de estas tierras, uno romano y otro indígena.

Se nos antoja muy interesante el *cognomen* de este difunto, *Metellus*. Entendemos que no puede ser una referencia familiar a un antepasado relacionado con la presencia de *Quintus Caecilius Metellus* en este territorio; pues así como los gentilicios, por su propia definición, perduran independientemente del tiempo transcurrido, caso de los *Norbani*, en cambio los *cognomina* no, pues el sistema de transmisión es muy distinto. Más bien nos parece un *cognomen* de carácter toponímico, es decir un individuo que adopta como *cognomen* el nombre de la colonia con la que se encuentra vinculado por razones de origen, individual o familiar. Si esto es así, quedaría aún más patente la capacidad de atracción

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> ESTEBAN ORTEGA (Julio), Corpus de inscripciones latinas de Cáceres II. Turgalium, Cáceres 2012, 326.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Sobre el particular véase SALAS MARTÍN (José) y ESTEBAN ORTEGA (Julio), Norba Caesarina y la gens Norbana en Hispania, Cáceres 1994. Más recientemente, ESTEBAN ORTEGA (Julio), Corpus de inscripciones latinas de Cáceres I. Norba, Cáceres 2007.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> *Ibidem*, 290.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> *Ibidem*, 323.

de estas tierras turgalienses para individuos procedentes de las tres colonias romanas en Extremadura, *Augusta Emerita*, *Metellinum* y *Norba Caesarina*.

José Antonio Redondo Rodríguez Julio Esteban Ortega



585

#### PULVILLUS EM TORTOSENDO

Poderá, à primeira vista, parecer desnecessário dar conhecimento de um *pulvillus*, mormente se em reutilização e desgarrado de qualquer contexto arqueológico. Tem sido, porém, outra a nossa 'política' editorial: trata-se do que resta de uma imponente ara romana, que, um dia, terá existido completa na região e essa informação constitui, por isso, um elemento a ter em conta no que concerne à qualidade da ocupação romana no local. Daí que também se tenha dado notícia de monumento idêntico em Salgueiro (Fundão).¹ Acrescente-se que o achado se torna particularmente interessante, pelo facto de não se terem encontrado ainda referências a vestígios romanos no território de Tortosendo (concelho da Covilhã), sendo este caso o primeiro que se conhece.

O *pulvillus* só agora foi identificado, após umas obras recentemente concluídas, de retirada de reboco exterior, em mau estado, da casa de que Elisa Calado Pinheiro é proprietária.<sup>2</sup> A fachada principal da casa (Fig. 1) localiza-se na Rua Direita, mas a travessa, nas traseiras da mesma, por onde, igualmente,

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Carvalho (Pedro C.) e Encarnação (José d') «O monumento romano da Quinta da Caneca (Salgueiro, Fundão)», *Eburobriga* 4 2006 91-98. Acessível em: http://hdl.handle.net/10316/1076

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Agradeço mui reconhecidamente à Doutora Elisa Calado Pinheiro a gentileza de me haver comunicado a identificação do *pulvillus*, assim como a autorização para fazer a sua integração histórica.

se acede, intitula-se curiosamente Beco das Santas, topónimo susceptível de sugerir uma reutilização de materiais muito próximo (Campo Santo?), que terá ocorrido no séc. XVIII ou, mais provavelmente, no séc. XIX. Essa hipótese, ainda que possível, não põe, porém, em dúvida, a autenticidade deste elemento de ara, de características claramente romanas.

Não se consegue, naturalmente, medir a espessura, por a peça estar embutida na parede (Fig. 2), mas as restantes dimensões são as seguintes: comprimento – 85 cm; altura – 23 cm; diâmetro da cabeceira – 31 cm.

O topo, circular, é delimitado por uma circunferência em relevo; ao centro, também em relevo, um círculo com *umbo* central, donde irradiam dezasseis 'raios' em forma de pétalas lanceoladas, o que lhe confere particular graciosidade, se pensarmos que, por exemplo, o referido *pulvillus* da Quinta da Caneca apenas apresenta seis.

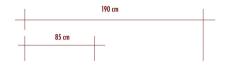
Para se compreender a função do *pulvillus*, apresenta-se a proposta de reconstituição feita por José Luís Madeira (Fig. 3). Por aí se pode ver que, partindo, por hipótese, das habituais proporções apresentadas, a ara a que este *pulvillus* pertenceu poderia ter tido uma altura da ordem dos 2,80 m e uma largura de 2,28 m, o que era, manifestamente, um monumento considerável, a documentar sobejamente o bom grau de aculturação romana de quem o mandou erigir!

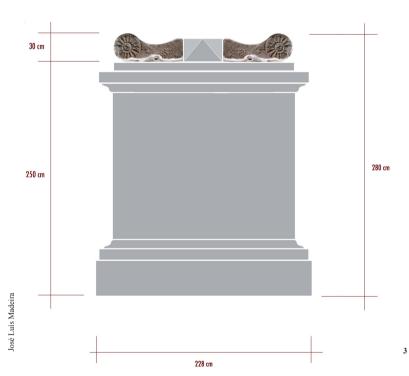
José d' Encarnação





586





586

## ESTELA DE HERGUIJUELA (CÁCERES) (Conventus Emeritensis)

Herguijuela es una pequeña localidad localizada a unos 20 km al sureste de Trujillo en la carretera EX 208 que va a Zorita en dirección a Las Villuercas. Situada al pie de la sierra de los Lagares, sus onduladas tierras a veces se abren a pequeños valles aptos para el cultivo de viñedos y cereales. Estos bellos parajes próximos a la antigua *Turgalium* ya fueron explotados por los lugareños en época romana, a juzgar por la existencia de vestigios de antiguas villae en su término municipal. Los restos más significativos se encuentran en uno de estos idílicos valles, conocido como "Bardazoso". De aquí procede un importante conjunto epigráfico, que cuenta con un nutrido listado de inscripciones votivas que nos hacen pensar en la existencia de un santuario relativamente importante. Las aras están dedicadas a diferentes divinidades, siendo las más numerosas las que invocan a *Iuppiter Optimus Maximus* y *Bellona*, sin olvidar *Ataecina* y *Libera*. Tampoco faltan las inscripciones funerarias, aunque su número es más reducido. El yacimiento pervivió hasta época visigoda, pues en Dehesa de Valzarzoso apareció una inscripción cristiana fechada en el 28 de abril del 618 d. C., correspondiente al reinado de Sisebuto<sup>1</sup>.

Recientemente, con motivo de la visita a este municipio de mi buen amigo Óscar de San Macario<sup>2</sup>, tuve conocimiento de

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Cfr. Esteban Ortega (Julio), *Corpus de Inscripciones Latinas de Cáceres II. Turgalium* [= *CILCC* II], Cáceres 2012, nº 532.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Mi más profundo agradecimiento al amigo Óscar por su buena labor de rastreo y su inestimable colaboración. También a José Antonio Ramos Rubio que nos acompañó en la expedición por las tierras de la antigua *Turgalium*.

la existencia de una inscripción en el patio de una casa particular. El citado investigador solo pudo atisbar la piedra desde la puerta exterior, pero le fue posible sacar una fotografía de buena calidad en ese momento. Con el fin de estudiar la inscripción nos dirigimos hacia allí en uno día caluroso del mes Julio y, más detenidamente, pudimos completar nuestro trabajo. Se encuentra en el patio de la vivienda de María Vivas, en el nº 11 de la calle Trujillo, donde tuvimos ocasión de charlar con la propietaria acerca de las circunstancias de su hallazgo. Según nos informó, se descubrió en un muro de la casa, donde hoy se conservan abundantes restos romanos (columnas, fustes, etc.) procedentes de los campos vecinos.

Se trata de un bloque rectangular de granito del lugar, de color claro con tonalidades rojizas, correspondiente a la mitad superior de una estela funeraria con cabecera semicircular. En el centro de la misma lleva un creciente lunar rehundido muy erosionado. El neto inscrito está rebajado en forma de cartela y conserva dos líneas de texto completas y una tercera incompleta, aunque puede leerse no sin dificultad. Se encuentra en avanzado estado de deterioro. Las letras, bien marcadas y con *ductus* irregular, son capitales cuadradas y la interpunción en punto.

Dimensiones: (40) x 32 x 17 Letras: 5

 $\label{eq:FLAVIA} FLAVIA \cdot / \ Q(\textit{uinti}) \cdot F(\textit{ilia}) \cdot TERT/IA \cdot A(\textit{nnorum}) \ XX \\ (\textit{viginti}) / [\ldots] \ [?]$ 

Flavia Tertia, hija de Quinto, de 20 años...

Solo se conserva el nombre de la difunta, la filiación y su edad; faltaría la fórmula funeraria, el dedicante o dedicantes y la fórmula final.

La homenajeada presenta un esquema onomástico romano. *Flavius/a* es un gentilicio muy común en la epigrafía altoimperial, aunque resulta chocante su rareza en las inscripciones de la provincia de Cáceres y especialmente en los municipios promocionados en época flavia. No se documenta ni un solo caso en *Capera*, tampoco en *Caurium* – quizás porque nunca alcanzó esta categoría. En la zona de *Turgalium* se conocen solamente dos inscripciones con este nomen, procedentes de las localidades

de Campo Lugar<sup>3</sup> y Conquista de la Sierra<sup>4</sup>. Un solo ejemplar se documenta en *Augustobriga*<sup>5</sup>, también municipio flavio. Y, por último, tampoco son muy numerosos los casos en el área de influencia de la colonia *Norba Caesarina*, donde se conocen tres inscripciones en las que aparece el citado gentilicio, uno en la propia colonia<sup>6</sup> y dos más procedentes de Alcántara<sup>7</sup> y Alcuéscar<sup>8</sup>.

Por el nombre de la difunta y el formulario habría que pensar una cronología de finales del siglo I d. C.

Julio Esteban Ortega



587

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> CILCC II, 471.

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> *Ibidem*, 484.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> CIL II, 941.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> ESTEBAN ORTEGA (Julio), *Corpus de Inscripciones Latinas de Cáceres I – Norba*, Cáceres 2007, 117.

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> *Ibidem*, 29. El caso de Alcántara es muy particular, pues en la inscripción se hace referencia a Cayo Flavio, colega de Mario en el consulado del 104 a. C. 8 *CILCC* I, 42.

### LA ESTELA DE LA HERRERA, MALPARTIDA DE PLASENCIA (CÁCERES)

(Conventus Emeritensis)

Las sierras situadas al norte del río Tajo entre Serradilla y Marpartida de Plasencia conforman un paisaje de gran belleza en el que predominan los bosques de encinas que se extienden hasta donde alcanza la vista. En el extremo más meridional del término municipal de esta última localidad se ubica la finca «La Herrera». El camino más corto hacia estos parajes recónditos situados al pie de la sierra del mismo nombre se hace por la localidad de Mirabel, siguiendo el «Camino del Rey» que discurre en sentido noreste. El trayecto es largo y sinuoso y tras unos 10 km de trayecto desigual se llega al cortijo de «La Herrera». Allí, en lo que en otro tiempo fue una ermita, hoy en ruinas, se encuentra nuestra inscripción, en posición invertida en la jamba derecha de la puerta.

Corresponde al fragmento inferior de una estela de granito gris decorada con un creciente lunar inciso en la base. El neto inscrito está separado del elemento decorativo por dos líneas paralelas incisas a modo de moldura. Está partida y muy deteriorada, aunque el texto conservado se lee sin dificultad. La regularidad de la composición iconográfica y la belleza de las letras hacen pensar que estamos ante un taller especializado de cierta calidad. Las letras, con un estilo bien cuidado y el grabado regular y profundo, son capitales cuadradas y no parece haber interpunción.

Dimensiones: (66) x (50) x 20; letras: 1: 5; 2: 7.

-----[--- PI] [E]NTIS(s)IMO F(aciendum) C(uravit) vel C(uraverunt) Se observan restos de una primera línea, pero los pequeños trazos de las letras conservadas impiden su identificación

La inscripción corresponde al epitafio de un individuo, cuyo nombre se ha perdido. No sabemos la relación entre el difunto y la persona o personas que le conmemoran: su esposa, alguno de sus progenitores o los hijos, que iría en esa primera línea. Solo se ha conservado la expresión del superlativo, que indica la estrecha unión familiar, y la típica fórmula final. Precisamente el desplazamiento a la derecha de esta fórmula podría estar indicando en la última línea una posible expresión del tipo *s(ua) p(ecunia)*.

No es frecuente en la epigrafía cacereña la aparición del creciente lunar en la parte inferior de la estela; lo habitual es que los motivos iconográficos con representaciones solares o lunares vayan encima encabezando el texto. Desde luego no lo es en la epigrafía de *Capera* donde no se repite en ninguna otra inscripción. Tampoco en las ciudades vecinas de *Caurium y Augustobriga* encontramos ejemplos de esta disposición de la simbología funeraria. Habría que descender al sur del Tajo para hallar algunos ejemplos de ello. Concretamente de la propia *Norba* procede una inscripción en la que aparece un círculo a modo de disco solar grabado debajo del texto¹. Y ya en las cercanías de *Turgalium*, en Plasencuela², un epitafio sepulcral, cuyo texto se ha borrado, parece llevar el creciente lunar en esta posición.

La utilización del superlativo aparece en el formulario de las inscripciones más tardías, por lo que habría que fechar nuestra estela a finales del siglo II o en el III d. C.

JULIO ESTEBAN ORTEGA JOSÉ ANTONIO PAJUELO JIMÉNEZ

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> ESTEBAN ORTEGA (Julio), Corpus de inscripciones latinas de Cáceres I. Norba, Cáceres 2007, nº 138.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Esteban Ortega (Julio), *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres II. Turgalium*, Cáceres 2012. nº 651.



588